

# TRADICIÓN Y MODERNIDAD: LA VIRGEN DE SAN JUAN DE LOS LAGOS

Ana M<sup>a</sup> Fernández Poncela

**RESUMEN:** El texto muestra los aspectos modernos y tradicionales de la Virgen de San Juan de los Lagos, imagen y santuario religioso popular en el estado de Jalisco, México. Es una devoción con origen tradicional que va en aumento, que aglutina la identidad regional, la religión y el comercio, y se expande entre los migrantes a Estados Unidos.

**PALABRAS CLAVE:** Religiosidad popular, tradición, modernidad, México.

**ABSTRACT:** The text is about the modern and traditional aspects of the Virgin of San Juan de los Lagos, image and popular religious sanctuary in the state of Jalisco, Mexico. It is a devotion with traditional origin that she goes in increase that agglutinates the regional identity, the religion and the business, and she expands with the migrants to United States.

**KEY WORDS:** Popular religiosity, tradition, modernity, Mexico.

## Introducción

En México, y quizás también en América Latina, el Santuario de San Juan de los Lagos con la imagen de la Virgen de la Inmaculada Concepción es después, de La Villa en el Distrito Federal, sede de la reina de México y emperatriz de América la Virgen de Guadalupe, el más conocido, visitado y que cuenta con mayor número de fieles devotos y seguidores de esta suerte de fe popular que corre por lo largo y ancho de la geografía mexicana y americana en nuestros días.

En la actualidad, las investigaciones sobre religiosidad popular parecen llegar a dos conclusiones: una considera la tendencia de una secularización social, y la otra, cree en una ampliación de la influencia de la religión popular entre la población. Aquí suscribimos la segunda, producto de la experiencia del trabajo que presentamos en estas páginas, así como de otros estudios sobre el tema, que aportan indicios en la misma dirección, por lo que la importancia del estudio sobre este fenómeno queda más que justificada. También hay quien apunta la tensión tradición-modernidad. Consideramos que se trata de un falso debate y que la religiosidad popular forma parte de la modernidad como sistema que es, lo mismo que el económico, político o cultural. No hay reminiscencias del pasado tradicional, se trata de una creación o recreación funcional aquí y ahora. Una expresión de la modernidad misma.

El trabajo que aquí presentamos se basa en una revisión bibliográfica y documental en México y en San Juan de los Lagos, así como, observación y entrevistas realizadas *in situ* a informantes específicos y devotos en general. Dos son los objetivos que se persiguen, por un lado mostrar cómo la Virgen forma parte de las antiguas tradiciones aparicionistas marianas y el Santuario se enclava en un contexto geográfico y se edifica en un momento histórico significativo, y entre otras cosas contribuye esto al acercamiento de la jerarquía religiosa a la población, toda vez que a la creación y recreación de una identidad religiosa regional que llega hasta nuestros días. Por otro lado, y sin contradecir lo anteriormente apuntado, más bien complementándolo, se pretende mostrar cómo también esta devoción popular se finca en la modernidad y se adecua a los cambios sociales de las últimas décadas, así como a una noción de religiosidad popular a caballo entre las creencias de la gente y las iniciativas de re-encauzamiento de la iglesia, en la cual las peregrinaciones son bidireccionales, los migrantes adquieren protagonismo y el comercio es fuente de vida de la población, entre otras cosas.

Giménez (1978) considera que la religiosidad popular pone en un segundo plano las prácticas litúrgicas y sacramentales oficiales, con objeto de centrarse en el aspecto devocional en el sentido práctico –mandas o peregrinaciones– con la obtención de protección. En una relación directa e íntima entre imagen de la divinidad y la persona humana individual. Esta es una característica clave para entender el tema y de la cual partir (Báez-Jorge, 1998; Shadow y Shadow, 2002).

## **Un poco de historia**

San Juan de los Lagos se sitúa en los Altos de Jalisco, región noroeste de este estado, en un cruce de caminos entre Guadalajara, León y Aguascalientes. Zona de mesetas y hondonadas que colinda al norte con Aguascalientes y San Luis Potosí, al este y sureste con Guanajuato y Michoacán, al sur con la región central del estado y al este con Zacatecas. Cabecera del municipio homónimo, en la margen derecha del río San Juan. Su población ronda los 45.000

habitantes según el censo del INEGI. La avicultura ha cobrado auge y se dice que es muy importante, también hay porcicultura y ganadería, informan diversas fuentes. El sector servicios, el turismo y comercio es considerable.

Sobre los antiguos pobladores, se dice que Mezquititlán estuvo poblado por náhuatlts –desde el siglo XI ó XII- que llegaron de Aztlán, si bien el lugar había sido habitado por tecuexes y cascanes, y se defendía de asaltos de los chichimecas (Ruezga, 1995; De la Cruz Cornejo, 2002c). La fecha de inicio de evangelización se sitúa en 1530-33, cuando al llegar los franciscanos cambiaron el nombre de la población de Mezquititlán a San Juan Bautista de Mezquititlán, como era costumbre en la época el bautizar las poblaciones con nombres de santos (De la Cruz C., 2002a).

“Tocó en suerte que los habitantes de Mezquititlán, fueran evangelizados por el Franciscano Fray Antonio de Segovia, quien hablaba Lengua Nahuatl... evangelización que bien pudo ser un 24 de Junio entre los años de 1531 y 1533; por ser un 24 de Junio día de la festividad de San Juan Bautista, se estima que por ello se le puso el nombre de San Juan Bautista... Fray Antonio de Segovia, quien construyó la primera ermita para la veneración de la Purísima Concepción que les regaló a sus evangelizados...y el continuador de esta obra evangélica lo fue también...Fray Miguel de Bolonia, quien al cumplir la orden recibida de Fray Antonio de Segovia, se traslada a Nochitlán Zacatecas, convirtiéndose en el primer guardián del convento, junto a los indios dispersos después de la guerra del Mixtón y con ello repobló... esta es una de las razones por la cual se creyó que Fray Miguel de Bolonia había sido el que evangelizó y regaló a la Purísima Concepción, y este religioso también pudo ser el que trajo al santo patrón San Juan Bautista; porque hay que recordar que Fray Antonio de Segovia traía tres imágenes, las que muy posible le hicieron los santeros de Michoacán en el mes de Diciembre de 1529, una de ellas la donó en Nochitlán, Zacatecas, donde se venera y es conocida como la Virgen del Espíritu Santo, la segunda la dejó en este lugar y que es la Virgen de San Juan y la tercera fue su compañera y corresponde a la Virgen de Zapopan” (De la Cruz Cornejo, 2002c: 21-22).

## La Virgen y su culto

La imagen de la Virgen “...está hecha de pasta de caña de maíz, según el procedimiento empleado por los tarascos de Michoacán; mide 50 cm de altura y representa a la Virgen de pie, con las manos juntas ante el pecho” (*Enciclopedia de México*, 2000 CD). Como se observará, las medidas de la talla difieren según la persona o texto consultado a tal efecto: 50, 45 o 38, y no se pudo medir personalmente. Está fabricada de caña de maíz, al parecer mezclaban el corazón de caña molido con ciertos bulbos como el llamado “tatzingueni”, y como resultado modelaban figuras que resultaban livianas y duraderas.

“Era la costumbre hacer estas imágenes chiquitas que no pesaran, por lo que le decían al misionero lleva a la Virgen para que te acompañe y te abra el corazón del evangelio”...se colgaba la imagencita, por eso es de 38 centímetros, muy ligera...la traía en su pecho...por eso la Virgen es estrella de la evangelización, por eso ella ha hecho posible que el evangelio penetre en el corazón más fácilmente, lo mismo que sucedió con la imagen de Guadalupe, pues es el trabajo apostólico que celebra la Virgen de San Juan” (Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de la pastoral del Santuario).

Se dice que hacia 1526<sup>1</sup> Fray Antonio de Segovia, misionero franciscano dejó una imagen de la Virgen María, la cual fue colocada en la sacristía y se olvidó (De Florencia, 1966 [1757]; Santoscoy, 1903). O más bien que la llevó Fray Miguel de Bolonia (1542) con la orden de refundar y evangelizar pueblos. Éste fue el fundador de San Juan, su hospital y capilla, en la cual colocó la imagen de la Virgen (“Compendio de la historia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos”, s.f.).

La versión más popular del relato del primer milagro cuenta que en 1623 llevaron a una pequeña muerta a la capilla del hospital de la Concepción de San Juan Bautista de Mezquititlán con objeto de sepultarla, pero la anciana Ana Lucía –por más señas una indígena<sup>2</sup>– que era la mujer del cuidador del lugar, Pedro Andrés, colocó la imagen de la Virgen sobre el cuerpo de la niña, y ésta volvió a la vida<sup>3</sup>. Se dice que Ana Lucía decía: “rogad a cihualpilli” –a la señora<sup>4</sup>–. Para agradecer tal milagro, el padre de la susodicha pidió permiso para restaurar la imagen en Guadalajara.

Algunas versiones ya muestran como desde antes la imagen realizaba milagos:

“Era entonces Prioste del Hospital u indio del mismo pueblo, llamado Pedro Andrés que tenía a su cargo el cuidado de la ermita y de todo lo perteneciente al culto. Su mujer, una india...llamada Ana Lucía entonces de más de 80 años, se levantaba todos los días al amanecer para barrer la iglesia y; siempre encontraba a la carcomida imagen de la Concepción, puesta en el altar y aunque ella tomaba con reverencia y la colocaba en su lugar de la sacristía, al siguiente día volvía a encontrarla en el altar colocada por sí misma. Por lo que tenía en gran veneración y en lengua mexicana le llamaba: “CIHUAPILLO” que se interpreta reverentemente “señora”. El cronista Tello afirma que dicha india veía a la Virgen en diferentes lugares de la ermita...Ana Lucía le dirigía en su lengua mexicana. Mas, buen cuidado tuvo de guardarse el secreto y dando la razón decía: “Los españoles no saben los milagros que hace esta imagen, porque aunque nosotros lo dijéramos, como somos indios, no nos creen” (“Compendio de la historia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos”, s.f.: 17-18).

Pero fue con el realizado en 1623 con el que cobró plena y amplia popularidad:

“Después de los 80 años de estar en San Juan....comenzó la imagen del P. Bolonia a tener celebridad como milagrosa. En el año 1623 pasaba de San Luis Potosí a Guadalajara, un maromero (cirquero) acompañado de su mujer y dos hijas. Al acampar en San Juan Metzquititlán se puso a ejercitar su profesión haciendo que la menor de sus hijas saltara sobre unas dagas o cuchillos filosos y puntiagudos; pero con tan mala suerte dio el salto, que cayendo sobre las

---

1. Si bien algunos autores señalan dicha fecha, quizás sea demasiado temprana, ya que en ese entonces estaban saliendo todavía expediciones de Tenochtitlán, por lo que el año de 1526, como indican otros autores en el siglo XVII, parece mucho más probable.

2. Como gran parte de las narraciones aparicionistas o milagrosos de imágenes marianas en América Latina, la protagonista y canal de comunicación es un o una indígena –lo mismo que los pastorcillos en Europa-. Juan Diego es el prototipo.

3. La niña muerta es hija de españoles y la señora que le lleva la imagen que la resucita es indígena, ahí está una de las pistas de su popularidad, símbolo de unión en la fe.

4. “Señora”, cualquier parecido con las expresiones del *Nican mopohua*, seguramente no es pura coincidencia.

dagas una de ellas la hirió gravemente y le causó la muerte. Amortajado el cadáver, dieron traza sus afligidos padres de darla allí mismo sepultura y para esto rogaron al Prioste, mayordomos y diputados del Hospital de la Limpia Concepción, que fuesen a Jolostotitlán a llamar al cura de aquel partido que lo era el Br. D. Diego de Camarena para que le diese cristiana sepultura. Y mientras esto se arreglaba, llevaron el difunto cuerpo a la ermita del Hospital en medio del asombro de los naturales y de las lágrimas y sollozos sobre todo de la madre de la difunta. Dice el P. Francisco de Florencia de la Compañía de Jesús, que acudieron muchos indios atraídos por la novedad del entierro, entre ellos la india Ana Lucía quien compadecía de los tristes lamentos a la madre, enseñándoles la carcomida imagen de la Concepción que se guardaba en la sacristía, la consoló diciéndole que se encomendase a ella y le pidiese la vida y su hija y para despertarle la fe y confianza en su protección, le narró los prodigios que ella personalmente había experimentado cuando barría diariamente...Y entrando la misma india a la sacristía, tomó de entre los santos viejos, que como se dijo, allí estaban arrinconados, la carcomida imagen de la Concepción y con grandísima fe, la colocó en el pecho de la difunta que; inmediatamente resucitó y con no poca admiración de todos los presentes volvió a la vida” (“Compendio de la historia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos”, s.f.:18-20).

Otra historia (Santoscoy, 1903) narra cómo la india –siempre una figura indígena- María Magdalena y que murió de 110 años de edad –anciana también-, hablaba con la Virgen en la iglesia mientras la barría a diario. En el año 1630 pasó un hombre con su esposa e hijas, se murió una de las pequeñas y fueron a buscar al cura con objeto de enterrarla. María Magdalena le dijo a la madre que se encomendara a la imagen de la Virgen, pidió por la vida de su hija, y ésta resucitó y se abrazó a la imagen. El padre se llevó la imagen a Guadalajara para aderezarla y vestirla. Otros autores confirman dicha versión.

Juan de Contreras Fuerte también da su testimonio al respecto:

“Y que pasando por este pueblo...un volantín, que ganaba la vida aventurando la suya, y de los suyos, dando gusto su peligro. Él estuvo allí cuatro o cinco días, en cuya compañía estaba su mujer y sus dos hijas, a quienes enseñaba a voltear y hacer pruebas sobre puntas de dagas y espadas. Estándose imponiendo y adiestrando para ejercitarse en Guadalajara su oficio, resbaló una de las hijas, al parecer la menor, y cayendo sobre la punta de la daga se mató... Amortajada a la muchacha la pusieron en la capilla para enterarla. Juntáronse muchos indios, e indias, para el entierro; y viendo tan sentidos a sus padres por el fracaso, una india, que había venido entre otras, ya anciana, que se llamaba Anna Lucía (y testifica dicho Juan de Contreras Fuerte, que la vio y conoció el año de 1634, que entonces sería de ochenta años, y de ella supo el caso) la cual les dijo, que se consolasen que la Cihuapilli (que quiere decir señora) le daría vida a la niña (señal que tenía experiencia de su poder, y que ya otra vez en este género lo había mostrado) y diciendo y haciendo se entró en la sacristía, y de entre las imágenes que allí estaban desechadas, sacó esta bendita imagen, que hoy es tan milagrosa, y se la puso a la difunta sobre los pechos con toda fe y resolución. Y a poco rato vieron todos los presentes... bullir y moverse a la niña. Cortáronle a toda prisa las ligaduras de la mortaja, y despojáronla de ellas, y la que estaba difunta, al punto se levantó buena y sana, con prodigio raro” (Campa 2002: 225).

Santoscoy, autor y estudioso sobre el tema, señala que hacia 1634 había una imagen de la Virgen vieja y arrinconada en la sacristía. Un hombre volantín –lanzador de dagas o espadas- haciendo pruebas sobre las puntas de las dagas y espadas mató sin querer a su hija con una daga, y su cuerpo la llevaron a la capilla del hospital. Una india anciana, Ana Lucía –que cui-

daba y limpiaba el lugar y esposa del sacristán- sacó la imagen y la colocó sobre el pecho de la niña, ésta se levantó sana. El volantín se la llevó a Guadalajara a restaurar (Santoscoy, 1903; Márquez, 1951). Esta es la versión más conocida, sin embargo las fechas varían de un autor a otro –1623, 1630, 1634, 1563-, así como algún que otro dato más o menos diferentes sobre la historia relatada, como es el caso del nombre de la india –Ana Lucía, Anna Lucía, María Magdalena o Anna Graciana-. Por ejemplo (Bélar, 1951) fija la fecha en 1563 –adelantando notablemente el portento- época en la que supuestamente la imagen ya estaba en la sacristía de la capilla. Según él, una caravana de saltimbanquis llegó a San Juan y una niña volatinera en un ensayo tropezó, se clavó unas espadas y murió, sus padres la llevaron a la capilla del hospital. Ana Lucía india viejita esposa del sacristán que veneraba la imagen consoló a la familia y dijo que Cihuapili –Nuestra Señora- iba a darle de nuevo la vida. Tomando la imagen la colocó sobre el cuerpo yacente y la niña empezó a moverse. El prodigio se conoció y reconoció en toda la Nueva Galicia.

Bélar (1951) añade que en 1668 la Virgen curó milagrosamente a un mulato joven –siempre pobres, indígenas o en este caso mulatos, sobre quienes al parecer operan los milagros conocidos e históricos, los primeros, los que dan fama a la imagen-, que había estado inválido por 10 años, y éste le dejó sus muletas como prenda en el altar –también lo narra De Florencia 1966 [1757]-, y es a partir de dicha fecha que se estableció como costumbre llevarle ofrendas a la Virgen, regalos, objetos relacionados con los milagros o pertenencias de las personas curadas, también milagritos y los exvotos escénicos o retablos que datan del siglo XIX –los conservados- y de 1804, al parecer, el más antiguo. Estos milagros dieron giro de 180 grados a la historia de San Juan de Mezquititlán, un pueblo indígena, hasta que diez años después del portento se autorizó la residencia a españoles y se le nombró villa de San Juan de los Lagos –en 1869 pasó a ser ciudad-.

Sobre el culto a la Virgen en general, hay que decir que ella ejerce la intercesión entre el devoto solicitante o agradecido y Dios.

“Numerosas son las advocaciones que en distintos pueblos y tiempos se le ha dado a la diosa madre, figura relacionada con la fecundidad, la fertilidad, la maternidad y la virginidad, y con la vida, la muerte y la resurrección. Del “mundo antiguo” conocemos una gran diversidad de diosas madres cuyos atributos fueron transmitidos a la Madre de Dios, la Virgen María.” (Guido, 2000: 63).

Más concretamente y hasta donde hay conocimiento la veneración a la Virgen María, como tal y separada de Dios y otros santos, se originó en oriente, pasando con posterioridad a occidente, y al entonces Imperio Romano, incluida la Hispania. La iglesia reconoce la devoción a la Virgen en época paleocristiana y visigoda. Curiosamente sería la Península Ibérica la región más inclinada a la devoción de María y al aparicionismo mariano, en especial a partir del siglo XII en época de la denominada Reconquista, la

lucha entre cristianos y musulmanes. No es de extrañar su exitoso traspaso al Nuevo Mundo<sup>5</sup>.

Recordemos el relato de la Guadalupana (Báez-Jorge, 2000), así como las devociones a la madre tierra y a las antiguas diosas que también se relacionaban con la naturaleza y la tierra, aterrizan tras la colonización en una diversidad de vírgenes cristianas, apariciones y relatos legendarios en torno a ellas (Báez-Jorge, 1999; Nebel, 1996; Brading, 2002). Todo ello, con relativa autonomía y como parte del rescate de su dignidad humana y liberación o sobre vivencia cuando no resistencia cultural, así como, cierta adaptación sumisión a la fe cristiana con objeto de sobrevivir también, todo ello acorde al pensamiento del “México profundo” (Bonfil Batalla, 1995).

En general, se trata de imágenes que aparecen en lugares campestres, en accidentes geográficos (árboles, cimas, montañas, grutas o fuentes) que son sitios limítrofes entre el cielo y la tierra o el suelo y el subsuelo, en fronteras, la imagen siempre regresa al lugar donde apareció (Velasco 1989). Y por supuesto, las instituciones eclesíásticas incorporan los fenómenos aparicionistas o milagrosos a su sistema de creencias con objeto de aumentar devotos, poder político, liderazgo comunitario, cohesión social. A través de los estudios sobre leyendas aparicionistas de la Virgen se ha concluido que los enclavamientos en los cuales tiene lugar el milagro fijan el culto al terruño –lo local y familiar- toda vez que es parte de un plan cristianizador –guiado por la universalidad- (Christian, 1978). También, en ocasiones, hay tallas olvidadas que realizan un milagro espectacular, y es este el caso de la Virgen de San Juan de los Lagos. Algunos temas y motivos en las apariciones marianas de la geografía hispana son similares a las que han acontecido en territorio de lo que hoy es México, como en otros países, por supuesto (Prat i Carós, 1989; Nebel, 1992; Fernández Poncela, 2004b).

## **El Santuario y la identidad regional**

El ámbito rural es por antonomasia el que recoge la aparición y el que acoge la edificación del santuario, cuya devoción tiene influencia regional o nacional, o en su defecto la ermita con un culto local.

“...en las devociones en torno a las vírgenes de Guadalupe, Copacabana y la Caridad del Cobre. Se trata de manifestaciones religiosas concebidas y desarrolladas en el centro mismo de procesos coloniales que, que al configurarse como mediaciones simbólicas, serían incautadas para fines políticos, convirtiéndose en referentes básicos de las identidades nacionales. En los tres casos las devociones engendraron poderosas tendencias de innovación cultura, que

---

5. La devoción y doctrinas marianas se pueden fijar históricamente en el año 392 tras el Concilio de Nicea, donde se acuñaron algunos dogmas marianos importantes. Poetas cristianos y latinos loaban la figura de María. San Agustín la considera modelo de la iglesia y prototipo de ésta. Fue proclamada Madre de Dios en el Concilio de Éfeso (431). En el Concilio de Toledo (656) se ocupan de la historia de la mariología hispánica. Su devoción floreció en la España Visigoda (Nebel, 1996; Brading, 2002).

contribuyeron a facilitar la tarea evangelizadora que propició el desenvolvimiento de particulares expresiones del catolicismo popular. Componentes de primera importancia en la herencia colonial de Latinoamérica, estos cultos florecieron inicialmente entre las clases sociales subordinadas (indios, negros, mulatos y mestizos). Al consolidarse como anclajes ideológicos de las formaciones nacionales, su influencia numinosa abarcaría al conjunto del cuerpo social en cada país. Las devociones, finalmente, permeaban toda la rígida pirámide humana estratificada por la línea de color y el fenotipo.” (Báez-Jorge, 1999: 160).

Hay que recordar que los fenómenos de las grandes apariciones marianas en América Latina datan del siglo XVI en general, y alguno del XVII. La Guadalupana es del siglo XVI y la Virgen de San Juan de los Lagos, de una centuria después<sup>6</sup>. Todo ello, por supuesto, no es casualidad. Las apariciones, las imágenes, sus milagros, y los templos erigidos para ellas, constituyen verdaderas identidades de los pueblos, participan de manera notable en el ordenamiento económico y social, incluso la adscripción administrativa y territorial. Construyen identidad y transforman espacios sociales (Prat i Carós 1989); más aún, construyen o refuerzan apego comunitario y familiar (Christian, 1978), como ya señalamos con anterioridad.

En el caso estudiado el Santuario está enclavado en una zona de poca tradición indígena –el milagro sí tuvo lugar en un pueblo indígena– y es de predominio hispano. Se trata de una población católica y conservadora, fomentada su educación religiosa desde la iglesia católica en oposición endémica al estado, al cual reprocha su “espíritu crítico y revoltoso”, con una iglesia omnipresente (Bélar, 1951). Fue zona cristera, y hoy es un santuario cristero que recuerda a los mártires de la guerra (1926-29), incluso en el discurso de la visita papal en 1990. Toda vez que se les rinde culto, en especial al Padre, y hoy ya Santo, Pedro Esqueda martirizado en 1927 (La Virgen de San Juan y su Santuario, 2002).

“A finales de la década de los veinte nuevamente los cascos de los caballos retumbaron en la altiplanicie alteña y sus jinetes causaban retadores al cielo el grito de ¡Viva Cristo Rey! En franco descontento y rebeldía hacia el gobierno federal que los había herido en lo más profundo de su ser; sus creencias religiosas” (Rueza, 1995: 228).

---

6. Báez-Jorge señala que las vírgenes en América Latina funcionan como imágenes memoria colectiva, expresan también la mediación entre el pueblo y el poder: “El culto se desarrolla, entonces, priorizando las lealtades de la comunidad devocional frente a las de la jerarquía, siguiendo un equilibrio tensional que frecuentemente vigoriza las dinámicas sociales inherentes...Hegemonía cultural, resistencia y disfraces simbólicos, incautación de los valores religiosos en beneficio de las metas políticas, son los elementos clave de este denso tejido en el que los hilos del poder se cruzan con los motivos de la fe. En todo caso, no debe perderse de vista que los cultos marianos latinoamericanos nacen al amparo de las políticas coloniales, y que su desarrollo no es resultado de la hegemonía canónica de la iglesia, sino del proceso de incautación de lo sagrado concretado por las comunidades de creyentes que tienen en las marifonías la posibilidad de disponer de deidades inmanentes, factuales, propias, frente a las elaboradas concepciones teológicas propuestas por el clero” (1999: 166-167). Por otra parte, está su “función de núcleos dinámicos de identidad. Las devociones cruzan las estructuras de las sociedades que las reconocen como patronas, rompiendo las líneas demarcatorias que atañen a los factores étnicos o de clase social, aspecto claramente relacionado con el ejercicio de su condición de mediadores simbólicos. Este papel primordial se cumple superando, inclusive, los límites de las sociedades nacionales, hecho que es evidente en el reciente culto guadalupano de la población chicana...” (Ibid: 167-168).

Y en San Juan tiene lugar uno de los primeros levantamientos armados (1926), ya que se encuentra en el corazón de los Altos de Jalisco área de fuerte tradición católica por excelencia. Varios son los episodios que narran las crónicas locales, baste decir que sí, que la población se resistió a las imposiciones del gobierno y lo que sintió como entrometimiento en sus creencias religiosas, se alzó en armas, participando de la cristiada<sup>7</sup>.

Hay una cohesión interna de la región de los Altos, en la ciudad de San Juan de los Lagos y sus alrededores, la identidad como símbolo diferenciador de los demás, como los poseedores de lo más preciado, toda vez que símbolo integrador de la comunidad. Y es que los santuarios siempre tienen una influencia regional o nacional, o ambas, e incluso internacional, como sería el caso.

De hecho, en la definición de religiosidad popular (Giménez, 1978) se considera que ésta es utilizada por las comunidades populares –o indígenas- a modo de defensa identitaria (Bonfil Batalla, 1995). Identidad de un grupo social que se teje en la vida cotidiana y en las prácticas del día a día, toda vez que esto contribuye a la reproducción social, en paralelo a la construcción de referentes identitarios (Portal, 1997). En los fenómenos de la religiosidad popular y concretamente en las apariciones o milagros de imágenes marianas, suele tener lugar el ordenamiento social y económico, y las identidades de los pueblos o lugares concretos, la construcción identitaria y la consecución de unos objetivos concretos, posesiones territoriales, transformación de espacios sociales, etc. Sin por ello olvidar, la identidad también como diferenciación de –no sólo identificación con-, sino diferenciación de (Touraine, 1978), en el sentido de marcar los límites externos y a “los otros”, sin olvidar que a esta supuesta cohesión no oculta el conflicto interno (Fernández Poncela, 2004a).

Identidad e integración al sistema de vida comunitario, a la vida cotidiana y ceremonial. El culto a una imagen determinada proporciona cohesión y solidaridad social, resistencia cultural identitaria. Se experimenta un espíritu comunitario, un sentimiento de gran solidaridad e incluso de igualdad y proximidad social. Lo que Durkheim señalaría sobre el rito: formas de solidaridad, de afirmar y reafirmar en momentos concretos los sentimientos colectivos y las ideas unitarias. La identidad vertida, hacia o en lo religioso, se envuelve con lo social y cultural, con lo nacional y económico, también en ocasiones. Los ritos juegan un papel de enlace entre lo sobrenatural y divino, y lo humano y práctico. Es parte de la reproducción social. Un mecanismo de suma e inclusión (Portal, 1995). Pero insistimos, también de separación y distinción (Fernández Poncela, 2004a), como dejan ver las entrevistas a miembros del clero y colaboradores en su crítica, más o menos velada, a la falta de devoción de algunos sanjuaneros, o expresiones, a veces algo despectivas con los ambulantes fueños –como veremos más adelante-.

---

7. Se dice que San Juan nunca se cerró, se interrumpió el culto y se utilizó de cuartel, pero el templo nunca se cerró, e incluso nadie tocó la imagen de la Virgen (Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de la pastoral del Santuario).

“Los santuarios mexicanos (concreción del tiempo y el espacio) integran manifestaciones devocionales e intereses socioeconómicos comúnmente asociados a identidades fundamentales de carácter local, regional o nacional. En el santuario (vinculado generalmente a un santo patrón, y/o a una kratofanía originaria que se expresa en narraciones fantásticas), concurren fenómenos simbólicos, sociológicos, históricos, económicos, que inciden en su función primordial: la permanente autoevangelización.” (Báez-Jorge, 1998: 66).

Como ya se dijo con anterioridad, hacia 1530-31 –según algunas fuentes- con la llegada de los franciscanos se construyó la Capilla del Hospital de San Juan que es hoy el llamado templo del primer milagro –que tuvo lugar según parece hacia 1623-. Con posterioridad, en el año 1634, se inicia la construcción de un segundo templo que concluye en el 41; y que posteriormente es destruido –según parece por su mala edificación- y se levanta entre 1653 y 1684 el Santuario que luego pasa a Parroquia de San Juan, al construirse el actual de 1732 a 1769, con ampliaciones y modificaciones posteriores, las últimas de las cuales datan de mediados del siglo pasado.

San Juan de los Lagos era, hacia 1623, un pequeño poblado indígena al que tras el milagro de la Virgen empiezan a llegar los españoles y en 1666 inicia una de las ferias más importantes de la Colonia y de la Independencia, la cual estructura no sólo el comercio regional, sino y también la vida de la ciudad. Dicho fenómeno económico y comercial resultado o coincidente y combinado con las fiestas religiosas de la Inmaculada Concepción, se sitúa en un cruce de caminos y una región urgida de configurar su producción y comercio.

## **La Feria y el comercio**

En el caso de San Juan de los Lagos las celebraciones y festividades más importantes son la Candelaria el 2 de febrero, la Asunción el 15 de agosto, la Inmaculada Concepción el 8 de diciembre, y el mes de mayo por ser dedicado éste a María.

“La feria de San Juan de los Lagos, Jalisco, que tuviera resonancia mundialmente, tuvo su inicio el 8 de diciembre del año 1666 mil seiscientos sesenta y seis, fecha en que se empezó a celebrar en esta ciudad la fiesta de la Inmaculada Concepción, habiendo adquirido fama durante los años subsiguientes...aprovechando la afluencia de peregrinos que asistían a la festividad de la Virgen” (De la Cruz Cornejo, 2002c: 49).

La Feria en torno a la Inmaculada Concepción tiene lugar los primeros ocho días de diciembre. Se dice que data de 1666 cuando el Obispo de Guadalajara instituyó la fiesta. En 1740 se reunían hasta 10.000 personas para celebrar, a finales de ese mismo siglo llegaban alrededor de 35.000, entre comerciantes y peregrinos. Ya en el año 1797, ante la multitud de gente que se congregaba, Carlos IV concedió a San Juan el privilegio de ser feria anual. Y tras la Independencia siguió y aumentó su popularidad. Se trata de una de las ferias

comerciales más importantes de la Nueva España<sup>8</sup>. Entre 1846 y 1856 fue la época más importante para la feria en cantidad de gente que acudía, se calcula unos 150.000, con la problemática subsiguiente. Ya en 1880 llegaban unos 50.000<sup>9</sup> (*La Virgen de San Juan y su Santuario*, 2002). “La feria de San Juan de los Lagos fue un importante evento comercial y social, que adquirió gran fama a fines del siglo XVIII y durante todo el XIX fue punto de reunión en todo México” (Romero, 1992: 159). Manuel Payno en *Los bandidos de Río Frío* describe pormenorizadamente la feria. Madame Calderón de la Barca dice en sus memorias que la Ciudad de México quedaba vacía en esas fechas porque todo el mundo iba a la feria de San Juan. A diferencia de otras ferias en tierras americanas o mesoamericanas, la de San Juan de los Lagos, no obedecía tanto al comercio interior y exterior –como Jalapa o Acapulco-, aunque también, su origen es religioso y se remonta a la aparición de la Virgen en 1623 según algunos o en 1630 según otros (Real Díaz y Carrera Stampa, s.f.).

Hay quien considera que la aparición de la Virgen fue ventajosa en todos los aspectos, y especialmente en el crecimiento, renombre y enriquecimiento de la población. La feria es también producto de su lugar geográfico, un cruce de caminos, en el corazón del Bajío, zona importante en minas, ranchos y haciendas, producción agrícola, ganadera y de manufacturas. Y si bien el pueblo estaba poco menos que despoblado, no ocurría lo mismo con la región, que estaba densamente poblada en el siglo XVIII, con numerosos productores que precisaban un mercado: “De lo anterior se puede concluir que San Juan de los Lagos reunía requisitos importantes para ser la sede de una feria comercial” (Romero, 1992: 172).

Hoy en día no hay feria comercial como antaño, y si bien entre el primero y el 8 de diciembre llega mucha gente a celebrar a la Virgen, a vender y a comprar, no se trata como en otra época de una feria comercial muy importante y señalada en el calendario, es más bien una tradición. Y además el comercio es todo el año, aunque en las festividades, éste se incrementa de manera notable. Se dice que la feria comercial “es todo el año” y en diciembre “ya casi no...vienen a celebrar y luego se van” (Abraham Morán González, velador de la Catedral, más de 40 años trabajando en este puesto, 2003).

Los visitantes compran cualquier objeto de recuerdo que vende la propia Parroquia en sus tienda –con un sistema en el cual entregas cierta cantidad, y te devuelven algunos objetos en una bolsa, sin posibilidad de elegir cuáles se desea-. En el año 2003, por ejemplo en la tienda del Santuario llamada “Colecturía” se daba 40 pesos y obtenías 4 “objetos” en una bolsita-. Dicen que no se vende nada. Se aceptan limosnas y se obsequian recuerdos. No se puede

---

8. Miguel Hidalgo la eligió inicialmente para el levantamiento en el año 1810, sin embargo se adelantó al 15 de septiembre porque se descubrió la conspiración, aunque hay varias versiones sobre esto.

9. Según la Iglesia porque algunos peregrinos trasladaron su visita para el 2 de febrero (*La Virgen de San Juan y su Santuario*, 2002), pero también por la coyuntura socioeconómica del momento.

pedir algo en concreto, las monjitas que atienden<sup>10</sup> el lugar, echan cosas en una bolsita en función del monto de la limosna. Todo el mundo acepta en silencio, el silencio está presente de forma muy potente, nadie dice nada. También están los comercios establecidos en los alrededores –donde hay además un mercado y lugares con puestos fijos a modo de plaza comercial- o a los ambulantes que se posicionan en la plaza y otras vialidades diversas en torno a los diversos templos y que forman parte de la visita. No hay comercio en el amplio atrio de la Catedral, es algo que sí se vigila y controla, el resto de la ciudad es otra cosa.

Hay quien dice que se critica a los peregrinos porque manchan, son “mala gente”, “indios”, “gente común” y “supuestamente bailan por la Virgen”. Sin embargo, muchos habitantes de San Juan de los Lagos prestan auxilio a éstos (Bélard, 1951), y de hecho, viven la mayoría del comercio y del turismo que llega a visitar el Santuario<sup>11</sup>.

Hoy en día al final de la misa la gente se congrega cerca del altar con velas e imágenes para bendecir. Ya no se permite que se enciendan veladoras, porque dañan la imagen y el templo, sin embargo, hay un peregrinar constante con veladoras que se ofrecen y dejan en diferentes lugares del templo, y que luego son recogidas y “recicladas”.

San Juan tiene más de 60<sup>12</sup> hoteles desde la categoría más económica hasta de 4 estrellas –aunque se autocalifican de 5 como comprobé en los viajes realizados-, se calculan también alrededor de 2000 cuartos disponibles, y otros 400 que brindan particularmente algunas personas, y se dice que el Obispado tiene albergues con capacidad de 25.000 personas. La central de autobuses es la más importante en el estado después de la de la capital. Hay varios restaurantes con comida típica mexicana e internacional, salones para eventos y fiestas, una plaza de toros, entre varias de las opciones turísticas existentes (Ruezga, 1995; [www.redial.com.mx/sanjuan/ubicación.htm](http://www.redial.com.mx/sanjuan/ubicación.htm), 2003). Los comercios establecidos son muchos, y los vendedores ambulantes también.

“La historia de la hostelería se remonta a unos 360 años, luego que la fama milagrosa de la Virgen de San Juan se había esparcido por gran parte de nuestra República Mexicana, arriban-

---

10. Hay monjas que colaboran en varias cosas con la parroquia, cocinar o vender, son dominicas de una congregación de Atotonilco de Guanajuato “ellas están desempeñando su servicio, muy importante aquí, el cuidado, la limpieza del presbiterio, en el lavado de la ropa para el servicio litúrgico, la colecturía donde la gente deja su ofrenda, ese se su servicio...son ocho religiosas, dos están en el servicio en el obispado, en la casa del señor Obispo” (Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de la pastoral del Santuario, 2003). Las religiosas sirven así dentro de su voto, pero no deja de observarse la jerarquización por sexos en el clero católico.

11. Antaño las flores o velas del interior del recinto religiosas eran preciosos trofeos como recuerdos por algunos peregrinos, incluso se cuenta que raspaban las paredes de adobe de la antigua ermita y con el polvo obtenido hacían panecillos en donde dibujaban la imagen, que se usaba a modo de remedio. También se empleaba una tierra blanca, caliza que servía para hacer pasta y realizar imágenes de la Virgen, y que también tenía, al parecer sus virtudes curativas (*La Virgen de San Juan y su Santuario*, 2002).

12. Otras fuentes mencionan 52 o 57 hoteles.

do hasta este lugar para 1634 como consecuencia de los sucesos por todos conocidos cerca de dos mil visitantes” (Ruezga, 1995: 251).

Ante la necesidad de resguardar la afluencia de devotos surgió el primer albergue u hospedería en un costado del templo del primer milagro, además de utilizar casas habitación a tal efecto. Muchas veces ante la incapacidad de absorción de toda la gente, los peregrinos montaban refugios con telas o lo que tuvieran para protegerse de las inclemencias del tiempo. El Mesón de la Virgen fue el más importante en el siglo XIX.

Incluso funcionan agrupaciones gremiales de hosteleros. Pese a reordenamiento y reformas, y si bien se mantiene usualmente libre el atrio de la Catedral, como se dijo, el comercio ambulante sigue presente en la plaza y en las calles adyacentes a ésta y a los diferentes templos del recorrido religioso tradicional. De hecho hay una especie de trayecto entre los diferentes templos, del Primer Milagro, San Juan Bautista, el Pocito, etc... que está repleto de comercios en los bajos de las casas, y ambulantes en la calles, se venden cosas de todo tipo, además de los objetos religiosos (De la Cruz Cornejo, 2002c). Y en general, la música de fondo que siempre se escucha en estos trayectos es la norteña. La gente deambula por la ciudad, de iglesia en iglesia, compra dulces, zapatos, juguetes, medallitas de oro, edredones y recuerdos de su paso por el Santuario y su visita a la Virgen<sup>13</sup>.

Sobre la adquisición de objetos: “Pos rosarios, virgencitas, todo eso, relicarios, todo eso se compra” ...” (Reyes Sánchez Mendoza, comerciante, 2003). “...estampitas de la Virgen, cuadritos, lamparitas es lo que se llevan de la Virgen” (Pedro Márquez García, comerciante, 2003). “Bueno, artículos religiosos, costura, dulces, compran algunos artículos, como usted ve aquí se vende de todo ¿verdad?” (Jesús Preciado, comerciante, 2003). Todos los comerciantes entrevistados repiten que “está viniendo más gente que antes” porque “va creciendo la población, la devoción a la Virgen”. Como se observa, la salud del culto, por así decirlo, es óptima en nuestros días.

## Peregrinaciones y migración

Hay preocupación desde la jerarquía católica oficial en torno al desarrollo de una devoción bajo su dirección o guiada por sus indicaciones, con objeto

---

13. “...los vendedores ambulantes, los comerciantes ambulantes, alguna persona puede pensar “qué inconscientes son los comerciantes de la ciudad de San Juan de los Lagos, que están cerrando calles, que ocupan banquetas, no se puede caminar, la viabilidad es realmente muy difícil”, sí pero no es gente de San Juan...la mayoría de gente de San Juan tiene sus establecimientos, están establecidos en locales, pagan impuestos ...llegan de todas partes, sobre todo en estos días para la fiesta, de tal manera que es difícil que estas personas que no tienen un aprecio especial por la ciudad de San Juan de los Lagos, asuman voluntariamente algunas directrices de parte del ayuntamiento de parte de las familias, de que se concreten al lugar que se les ha asignado, la limpieza, es difícil, puesto que no le tienen cariño a la ciudad...” (Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de la pastoral del Santuario, 2003).

de no despegarse de la religiosidad popular que bulle en torno al Santuario e imagen religiosa de la Virgen. Y también se muestra su sensibilidad social ante la problemática de la emigración y el intento de reconfortar a quienes están en dicha posición en su caminar por esta vida. Lo primero, por supuesto, no desligado de lo segundo. Y es por ello que existe un intercambio humano y divino, varios sacerdotes de los Altos de Jalisco viajan o peregrinan a algunos lugares de Estados Unidos con concentración de emigrantes. Esto es, la Iglesia parece acercarse al pueblo. Lo mismo acontece con la imagen peregrina de la Virgen que va anualmente a Los Ángeles, San Antonio, Fresno, San Francisco o Chicago en visita o peregrinación a sus fieles, generalmente en julio, agosto y septiembre. Así, las tradicionales peregrinaciones que hacía la gente de los alrededores o de lugares más alejados a la Virgen parecen recibir la reciprocidad del viaje de miembros del clero y la propia imagen, en un peregrinar en sentido inverso, o bidireccional: peregrinos devotos que van a ver a la Virgen, y la Virgen que acude a visitar a los devotos en sus lugares de residencia –concretamente en el extranjero y en los Estados Unidos-. Un peregrinaje metido de lleno en la modernidad o la postmodernidad.

También se tiene el “Devocionario del migrante”, elaborado por la Diócesis de San Juan- que contiene oraciones para “diversas circunstancias” que se leen o recitan en varios momentos del día y en diversas ocasiones, al salir de casa, el “el viaje hacia el Norte”, el “cruzar sin documentos”, “al perder el trabajo”, “al ser encarcelado o deportado”, en “momentos de confusión”, cuando “se busca trabajo” o “cuando no se puede ir a misa”. Contiene oraciones para personas especiales, como los padres, la esposa<sup>14</sup>, los hijos, hermanos, novio o novia<sup>15</sup>, por familiares enfermos o fallecidos, “por mi patria y sus gobernantes”, “por mi patrón”, por todos los migrantes, sacerdotes. Y el rosario “del migrante”. Concluye con un práctico directorio de asociaciones asistenciales a migrantes tanto de México, como de Estados Unidos. Y una suerte de formulario para anotar datos personales y la solicitud de un sacerdote en caso de accidente (Devocionario del migrante, 1997)<sup>16</sup>.

No vamos a profundizar sobre las devociones de los emigrantes mexicanos en los Estados Unidos hoy. Sí mencionar el culto a otras imágenes, tales como, el Santo Niño de Atocha (Fernández Poncela, 2003). Y Santo Toribio Romo, un cura de Santa Ana de Guadalupe (los Altos de Jalisco) fusilado en tiempo de las revueltas cristeras (1928) y que es algo así como un santo patrón de los emigrantes –no oficial en este sentido pero sí popular entre la gente-, al cual piden

---

14. Si bien es cierto que la mayoría son hombres, no es menos cierto que también migran ilegalmente mujeres.

15. Aquí sí aparece el género femenino como género gramatical lingüístico y como grupo sexual.

16. “Nuestra diócesis tiene realmente mucha gente...viviendo en Estados Unidos...fue la preocupación del señor Obispo, de nosotros los sacerdotes, hay una comisión trabajando...muy fuerte para la atención al migrante, casi en todas las parroquias hay un día dedicado al migrante, al hijo ausente en que se le recibe, se le festeja, se le hace sentir que es un hijo que vive fuera” (Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de la pastoral del Santuario).

y agradecen el pasar la frontera de manera ilegal, como si fuera un milagro; su devoción va en aumento (Cano, 2002).

Por supuesto, en paralelo a todo esto, se mantienen las peregrinaciones tradicionales de siempre, pero con variaciones. “Una peregrinación es la caravana devota que hacen los peregrinos...es el viaje o recorrido que efectúa un extranjero o, en su caso, cualquiera que va desde lejos para demostrar veneración, agradecimiento, amor o admiración. Usualmente se lleva a cabo hacia un santuario, cristiano o pagano” (Quiroz, 2000). Una suerte de excursión hacia un lugar religioso por un motivo y por piedad. Tiene que ver con el ritual de paso, un viaje y una búsqueda, ajena a la cotidianeidad, esto es, una ruptura de ésta. Son parte de la religiosidad popular, un sistema de intercambio simbólico que recrea identidades sociales bajo la definición del que forma parte del grupo y del que no (Turner, 1980; Portal, 1994; Rodríguez-Shadow y Shadow, 2002).

Las peregrinaciones, al igual que el culto general a la Virgen, tienen su tiempo –varias con fechas cíclicas en el calendario anual de celebraciones, además de otras espontáneas- y espacio, el relativo a la región de los Altos, pero y también las salidas en procesión o los viajes de la Peregrina a otras comunidades más lejanas –área regional de influencia y nacional e internacional, cuando es el caso-, y los visitantes que el Santuario recibe de varios países<sup>17</sup>. Día con día llegan a San Juan grupos de gente organizada como parte de una peregrinación de algún lugar de algún estado de la República, muchas veces dentro del recorrido de una ruta turístico religiosa organizada. Se trata de personas en general de bajo o medio poder adquisitivo y que llegan, oyen misa, se les bendice sus recuerdos adquiridos y se regresan o visitan otro santuario. También y por supuesto, hay peregrinaciones individuales o de grupos de amigos y familiares, pero destacan éstas por su organización y la cantidad de personas<sup>18</sup>.

Hay gremios de choferes, campesinos, comerciantes, ciclistas, profesionistas, etc que organizan su peregrinación ante la imagen de la Virgen. Sobre los estados e la República sus procedencias más usuales son: Aguascalientes, Distrito Federal, Estado de México, Jalisco, León, Michoacán...Su zona de influencia más importante son los estados de Jalisco, Guanajuato, San Luis Potosí, Aguascalientes y Zacatecas. Por ejemplo, en el año 2000 se tiene registro de 338 peregrinaciones organizadas –no siempre se informa de todas-. Entre las peregrinaciones más importantes está la “Caravana de la fe” que inicia los primeros días de enero y concluye en San Juan el 1° de febrero, formada

---

17. Si bien las peregrinaciones actuales en tierras mexicanas tienen mucho que ver con algunas de las gestadas en la cristianización colonial, también se sabe que las antiguas culturas, como los aztecas, realizaban dicho ritual (Rodríguez-Shadow y Shadow, 2002).

18. Y como decíamos, se quedan uno o dos días, como máximo, en general se trata de estar de paso. Sin embargo, antes era diferente: “anteriormente estaban aquí como una semana los peregrinos...en el centro se mataba un puerco, la gente vivía ahí, durante ocho o quince días había fiesta, ahorita llegan y se van” (Abraham Moran González, un viejito celador de la Catedral, más de dos décadas en este trabajo).

por personas del DF, Edo de México, Querétaro, Hidalgo, San Luis Potosí, Guanajuato, Michoacán y Jalisco, que poco a poco se van uniendo.

Destacan grupos de danzantes con sus atuendos multicolores cuando bailan en el atrio o penetran en procesión al templo. También la población indígena que a veces parece uniformada al ser un grupo proveniente con el traje de su comunidad. Y en general, la gran diversidad de la gente que llega a la Catedral en toda forma de transporte para ver a la Virgen. Las ofrendas, estandartes, banderas y flores son el común denominador de la mayoría de las peregrinaciones, así como los rezos y cantos, junto con la música y danzas cuando es el caso. Sobresalen las visitas los fines de semana –se habla de entre 50 y 60 mil personas que acuden de sábado a domingo de visita-, además de las festividades importantes. Así como también el turismo religioso y los *tours* que se organizan de santuario en santuario y de imagen en imagen.

Varias personas afirman que “hay más gente, pienso que cada año es más gente” (Patricia Cabrera 31 años, fotógrafa), y cuando hay más es “el dos de febrero...el quince de agosto, esas son las dos que tienen más gente...vienen en diciembre, en Semana Santa, pero ya menos. Vienen de todos lados, hasta de Estados Unidos. Vienen todo el año, antes veía casi toda la gente junta cuando se va a llegar la fiesta, y ahora viene pues así...” (Reyes Sánchez Mendoza, comerciante). Una de las costumbres son las visitas en familia: “me ha tocado... ver que gente viene de los ranchos en camionetas...pero se viene cuanto el hijo vino de Estados Unidos...” (Saúl Neri Velásquez, joven ex seminarista y ayudante de viernes a domingo en la Parroquia). Está claro que más allá de los cantos de sirena sobre la secularización de la sociedad, cada vez parece aumentar el número de devotos y peregrinos, en torno a las imágenes de la religiosidad popular (Fernández Poncela, 2003, 2004a).

## Conclusión

Qué significa la Virgen de San Juan para la población de San Juan, fue una de las preguntas de las entrevistas realizadas, y traemos aquí algunas de las respuestas: “Para la población de la gente de San Juan es como la protectora,...sería como la madre, uno de los caracteres del mexicano siempre ha sido que en México la Virgen de Guadalupe<sup>19</sup>... y un apoyo económico, como usted puede ver el pueblo de San Juan de los Lagos se distingue en la gran venta de artículos religiosos” (Saúl Neri Velásquez, joven ex seminarista y ayudante de viernes a

---

19. Tema ya trabajado por mí en artículos ( 2000a, 2000b) y en ponencias: 2001 “Yo, México y la Virgen de Guadalupe” Segundo Encuentro Interdisciplinario de antropología e historia del guadalupanismo”, 17 y 18 de septiembre, ENAH; 2002 “Personajes femeninos en el imaginario infantil y juvenil: una comparación con la Virgen de Guadalupe” en Tercer Encuentro Interdisciplinario de Antropología e Historia del Guadalupanismo, del 7 al 9 de octubre, ENAH, México DF; 2003 “Devociones locales y guadalupanismo en Xochimilco”, en Cuarto Encuentro de Guadalupanismo en la ENAH, 17 al 19 de septiembre, ENAH, México DF.

domingo en la Parroquia). La Virgen es la madre bondadosa y protectora como la bibliografía psicologista o filosófica señalan (Paz, 1992; Ramírez, 1994), y dentro de este papel se la asocia al comercio y prosperidad de la ciudad, y sería algo así como loco no creer en ella y no tenerle fe si ha sido tan benéfica para San Juan.

“La ciudad de San Juan de los Lagos nació entorno a la bendita imagen de San Juan desde que los misioneros la trajeron colgando del pecho para anunciar a Jesucristo, la gente que vivían aquí en el pequeño pueblito le tomaron aprecio y ha crecido la ciudad...siempre en torno a los peregrinos...por eso la Santísima Virgen de San Juan está muy dentro de las personas y las familias propias de San Juan de los Lagos.”(Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de la pastoral del Santuario).

La Virgen es “un tesoro muy grande que tenemos aquí en San Juan, para todos el estar aquí es un privilegio muy grande, ser nacido aquí, nomás que algunos no sabemos apreciar lo que tenemos, pero ahora muchos hacen así... viene más gente de afuera se ve que viene con más devoción...” (Abraham Morán González, velador de la Catedral, más de 40 años trabajando en este puesto). Aunque “en el amor a la Virgen, tienen más mérito los que vienen de lejos caminando, con...sacrificios, mortificación,...y tal vez aquí tenemos a la Virgen y no hacemos tanto porque la tenemos a nuestra mano, es tan fácil estar con ella... pero ya de corazón el amor que se tiene a la Virgen, pues ahí no...la ofrenda de las personas de fuera es más generosa” (Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de la pastoral del Santuario). Contradicciones, haberlas, hailas.

Y en torno al concepto de:

“La religiosidad popular podríamos decir es un cantera de la vida religiosa...lo que importa es moldearla, ahí está y es un tesoro, es una riqueza, lo que importa es que nosotros los sacerdotes...la sepamos aprovechar o motivar, no es algo que hay que quitarla...es una manera como expresan muchas personas su religiosidad. Siempre nos han insistido nuestros obispos desde muchos documentos que lo que tenemos que hacer nosotros es purificar la religiosidad popular de aquellas cosas que se tiene que purificar, bueno si lo sabemos aprovechar...” (Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de la pastoral del Santuario).

En San Juan de los Lagos, y lejos de la secularización de la sociedad, lo que se observa es un incremento de la devoción. Los peregrinos y visitantes de la Virgen pertenecen a estratos socioeconómicos generalmente bajos. Y su relación con la imagen es de tipo directo e íntimo, sin intermediaciones de la Iglesia, si bien oyen misas y dan limosnas, existe el poder de conectarse con la divinidad a través de la imagen. Su principal objetivo en dicha relación es pedir por enfermedades, accidentes, nacimientos, problemas legales y de propiedades, relaciones personales y laborales, fundamentalmente –según entrevistas, retablos y exvotos en general-; esto es, por cuestiones inmediatas, usuales y cotidianas o graves y extraordinarias, más no, por la salvación de su alma y aspectos más trascendentes de la religión y la espiritualidad. Todas ellas carac-

terísticas que podemos encontrar para otras imágenes, tales como el Señor de Chalma en el Estado de México (Rodríguez-Shadow y Shadow, 2002), el Santo Niño de Atocha en el Estado de Zacatecas (Fernández Poncela, 2003) o el Niñoapan, al sur del Distrito Federal (Fernández Poncela, 2004a).

Queda claro como el culto a la Virgen se inscribe en las tradiciones aparicionistas marianas y su historia en tierras americanas, a veces con similitudes con los relatos que encontramos en la Península Ibérica. Por otra parte, es parte de la modernidad, cuestión ésta que también se observa en las peregrinaciones bidireccionales, la actitud de la iglesia y el comportamiento de los visitantes, así como en el comercio o turismo religioso, como se ha visto a lo largo de estas páginas, y en la importancia del culto entre la emigración en nuestros días.

La devoción popular a la imagen de la Virgen de San Juan de los Lagos es cada vez mayor, la secularización de la sociedad no parece ser un destino manifiesto en la actualidad ni a corto o mediano plazo en México. La histórica tradición mariana, la identidad regional histórica también, se dan la mano con la modernidad peregrina y migrante, el foco comercial y un turismo religioso en crecimiento. Cohesión y conflicto, defensa externa y diferenciación interna. Y es que la sociedad es dinámica y la religión también. La tradición y la modernidad, a veces, son las dos caras de una misma moneda.

## Bibliografía

- BÁEZ-JORGE, Félix (1998). *Entre los nagueles y los santos*. México: Universidad Veracruzana.
- (1999). *La parentela de María*. México: Universidad Veracruzana.
- (2000). *Los oficios de las diosas (Dialéctica de la religiosidad popular en los grupos de indios de México)*. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- BÉLARD, Marianne (1951). "Un acercamiento a los exvotos del Santuario de San Juan de los Lagos". En: Bélard, Marianne y Verrier, Philippe (coords.) *Los exvotos del Occidente de México*. Zamora: El Colegio de Michoacán, pp.156-169.
- BONFILL BATALLA, Guillermo (1999). *México profundo. Una civilización negada*. México: Grijalbo.
- (2001). *Pensar nuestra cultura*. Madrid: Alianza Editorial.
- BRADING, David A. (2002). *La Virgen de Guadalupe. Imagen y tradición*. México: Taurus.
- CAMPA MENDOZA, Víctor (2002). *Santuarios y milagros*. México: CONACYT.
- CANO, Arturo (2003). "De la Virgen histórica al Santo Pollero. Viejas y nuevas devociones de los migrantes". *Masiosare*, n°241, *La Jornada* (México DF), pp.3-5 Suplemento del periódico.
- COMPENDIO (s.f.). "--- de la historia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos" Diócesis de San Juan de los Lagos" (folleto).

- CHRISTIAN, William A. (1978). *Religiosidad popular. Estudio antropológico en un valle español*. Madrid: Tecnos.
- DE FLORENCIA, Francisco (1966 [1757]). *Origen del célebre santuario de Ntra. Señora de San Juan*. San Juan de los Lagos: Imp. "Alborada".
- DE LA CRUZ CORNEJO, José S. (2002a): "Anotaciones de San Juan". En: VV.AA. *San Juan a través del tiempo*. San Juan de los Lagos: Impresión Benjamín R. de León, pp.9-12.
- (2002b). "Lenguas, campanas y pan sólo en San Juan". En: VV.AA. *San Juan a través del tiempo*. San Juan de los Lagos: Impresión Benjamín R. de León, pp.125-128.
- (2002c). *Crónicas. Recordando el pasado de San Juan de los Lagos*. San Juan de los Lagos: Impresión Benjamín R. de León.
- DEVOCIONARIO (1997). "--- del Migrante". Diócesis de San Juan de los Lagos (folleto).
- DURAND, Jorge (2002). "Un templo de mexicanos en Texas, destruido por un avionazo. El talibán americano contra la Virgen de San Juan". *Masiosare*, n°246, domingo 8 septiembre, *La Jornada*, México DF, 2002, pp.5-7. Suplemento del periódico.
- ENCICLOPEDIA (2000). *Enciclopedia de México 2000*. Versión CD
- FERNÁNDEZ PONCELA, Anna M. (2000a). "Semantización política y personal de una imagen: la Virgen de Guadalupe". *Cuicuilco*, n°20 (México,septiembre-diciembre), pp. 137-157.
- (2000b). "Guadalupanismo, género y religiosidad popular". *Casa del Tiempo*, n° 20, (México), pp.18-28.
- (2002a). *Estereotipos y roles de género en el refranero popular. "Charlatanas, mentirosas, malvadas y peligrosas. Proveedores, maltratadores, machos y cornudos"*. Barcelona: Anthropos.
- (2002b). "Pero vas a estar muy triste, y así te vas a quedar". *Construcciones de género en la canción popular mexicana*. México: INAH.
- (2003). "El Santo Niño de Atocha: origen, función y actualidad". *Cuicuilco*, n°27 (México D.F., enero-abril), pp.137-157.
- (2004a). *Religiosidad popular en Xochimilco: El Niño pan*. Manuscrito inédito.
- (2004b). *La Virgen de los Dolores de Xaltocan*. Manuscrito inédito.
- GIMÉNEZ, Gilberto (1978). *Cultura popular y religión en el Anáhuac*. México: Centro de Estudios Ecuménicos.
- GONZÁLEZ TORRES, Yolotl (2002). "¿Hay evidencias de la religión africana en México?". *Antropología*, (México, octubre-diciembre), pp.38-49.
- GUIDO OLIVARES, Pablo (2000). "Iconografía del Santo Niño de Atocha". En: CONACULTA el al. *Fe, arte y cultura. El Santo Niño de Atocha. Exvotos*. México: CONACULTA/ Instituto Nacional de Bellas Artes/ Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo, pp.63-90.
- QUIROZ MALCA, Hydée (2000). *Fiestas, peregrinaciones y santuarios en México*. México: CONACULTA.

- VIRGEN (2000). *La --- de San Juan y su Santuario*. Diócesis de San Juan de los Lagos.
- MÁRQUEZ, Pedro María (1951). *Historia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos*. Guadalajara: Imprenta "Vera".
- MOLINER, María (2001). *Diccionario del uso del español*. Madrid: Gredos.
- NEBEL, Richard (1992). *Santa María Tonantzin Virgen de Guadalupe. Continuidad y transformación religiosa en México*. México: FCE.
- NOVENA (s.f.). "--- y triduo a Nuestra Señora de San Juan de los Lagos". Diócesis de San Juan de los Lagos (folleto).
- PAZ, Octavio (1992). *El laberinto de la soledad*. México: FCE.
- PORTAL AIROSA, María Ana (1994). "Las peregrinaciones y la construcción de fronteras simbólicas". En: Garma, Carlos y Shadow, Roberto (coords.). *Las peregrinaciones religiosas: una aproximación*. México: UAM, pp.125-137.
- (1995). *Identidad urbana y religiosidad popular*. Tesis Doctorado en Antropología, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- (1997). *Ciudadanos desde el pueblo. Identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan*. México D.F. México: CONACULTA.
- PRAT I CARÓS, Joan (1989). "Los santuarios marianos en Cataluña: una aproximación desde la etnografía". En: Álvarez Santaló, Carlos; Buxó, M<sup>a</sup> Jesús; Rodríguez Becerra, Salvador (coord.). *La religiosidad popular Tomo II Vida y muerte: la imaginación religiosa*. Barcelona: Anthropos.
- RAMÍREZ, Santiago (1994). *El mexicano, psicología de sus motivaciones*. México: Grijalbo.
- RODRÍGUEZ-SHADOW, María J. y Shadow, Robert (2002). *El pueblo del Señor: las fiestas y peregrinaciones de Chalma*. Toluca: UAEM.
- ROMERO, Saúl Jerónimo (1992). "La feria de San Juan de los Lagos". En: *Anuario Conmemorativo del V Centenario de la Llegada de España a América*. México: UAM/A, pp.159-182.
- RUEZGA GUTIÉRREZ, Silvano (1995). *San Juan de los Lagos. Ciudad Colonial. Su historia y su gente*. San Juan de los Lagos: Impresión Benjamín R. de León.
- SANTOSCOY, Alberto (1903). *Historia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos y el culto de esta milagrosa imagen*. México: Tip.de la Compañía Editorial Católica.
- TOURAINÉ, Alain (1978). *Introducción a la antropología*. Barcelona: Ariel.
- TURNER, Víctor (1980). *La selva de los símbolos*. México: Siglo XXI.
- VV.AA. (2002). *San Juan a través del tiempo*. San Juan de los Lagos: Impresión Benjamín R. de León.